

ANÁLISIS DE LA PROSPECTIVA ECONÓMICA: UNA REFLEXIÓN ESTRATÉGICA

Fernando González Laxe, Universidade da Coruña

María Cadaval Sampedro, Universidade de Santiago de Compostela

Abstract.

Los seres humanos tienen la necesidad de minorar y de reducir la incertidumbre de aquellos sucesos y fenómenos que le acechan. El mundo está en constante mutación. Los impactos de los fenómenos económicos, sociales, ambientales, tecnológicos e institucionales que se han venido generando a lo largo de los últimos años podrían ser evitables, en la mayor parte de los supuestos, si se hubiera podido contar y disponer de planes de contingencias.

Los estudios de prospectiva contribuyen a prever y/o amortiguar tanto los alcances como las consecuencias de los cambios, transformaciones o fuertes disrupciones.

En este trabajo se analizan las diversas visiones interpretativas de la prospectiva y se evalúan a aquellas dimensiones y ejes sobre las que discurre el debate en torno a las variables clave de los próximos años.

1.- Introducción.

Los seres humanos, en su planteamiento de subsistencia y su reacción para cubrir las expectativas de futuro tienen la necesidad de minorar y de reducir la incertidumbre de aquellos sucesos y fenómenos que le acechan. La incertidumbre no es más que el obstáculo a superar. En este sentido, los estudios de prospectiva contribuyen a prever y/o amortiguar tanto el alcance como las consecuencias de los cambios, las transformaciones o las fuertes disrupciones (Guillemette & Turner, 2018; McKinsey Global Institute, 2019).

De esta manera, la prospectiva se refiere al estudio de las condiciones de la sociedad del futuro desde diferentes campos de estudio. Tiene como fin el esclarecimiento de la acción

presente a la luz del futuro, a través de la exploración de espacios múltiples e inciertos; que permiten adoptar una visión global y sistémica a fin de definir escenarios posibles. Se trata, en consecuencia, de construir el porvenir; de trabajar con expectativas; de promover pistas de lo posible, lo probable y lo deseable. La prospectiva no es solo una herramienta de análisis sino también un instrumento que contribuye a la creación de sentido para la toma y adopción de decisiones.

El mundo está en constante mutación y los impactos de los fenómenos económicos, sociales, ambientales, tecnológicos e institucionales que se han producido a lo largo de los últimos años podrían haberse evitado si se contase con planes de contingencia, al tiempo que se hubieran podido incorporar los conocimientos y análisis en base a los escenarios posibles.

Tomas Moro, en su obra *Utopia* (1516), utiliza por vez primera el término prospectiva, al mostrar una sociedad con un gobierno ideal y una sociedad feliz. A partir de ahí, diversas escuelas de pensamiento fueron transitando y definiendo aquellos conceptos básicos para una mejor comprensión del futuro. Unos fundamentaron sus análisis en anticipar la configuración del futuro a partir de una reconstrucción histórica y sobre bases retrospectivas. Otros reflexionan sobre el presente desde un futuro imaginado. Y los terceros conciben estrategias de acción tendentes a alcanzar el futuro objetivado como deseable. Esto es, se contemplan tres aspectos: a) imaginación de futuros deseados; b) toma de conciencia y análisis sobre el contexto actual (revisión del presente y análisis de potencialidades); y c) proceso de articulación y convergencia de las expectativas, deseos e intereses.

Fue Gaston Berger, en su escrito “a attitude prospectiva” (1959), quién afirmó que la prospectiva significaba “la necesidad que permitiera al hombre observar lejos, de una manera amplia y profunda”. Lo que para nosotros sería una secuencia marcada de manera esquemática por una sucesión de pautas y reacciones: visión larga => amplia => profunda => pensando en el ser humano => asunción de riesgos.

2.- Visiones diferentes.

La prospectiva nos invita a considerar el futuro a través de múltiples dimensiones, así como también a estar abiertos a diferentes consideraciones. Se pueden remarcar algunas de las más destacadas. En primer lugar, la corriente sobre el futuro basada en el análisis de las tendencias. Sus representantes fueron Alvin Toffler, Daniel Bell, D. Meadows y Jay Forrester. En segundo término, la corriente determinista, que hace una lectura unidireccional del futuro. Es defendida por los estudiosos de la previsión. En tercer lugar, la corriente no determinista, o aquella que efectúa una lectura multidireccional sobre la cual se puede elegir el camino entre varias alternativas. Se corresponde propiamente con

la prospectiva en sentido estricto. Y, finalmente, la corriente predicting, o sea, aquella que observa el futuro a partir de modelos y algoritmos.

Asimismo, podemos distinguir tres concepciones a la hora de enfocar las alternativas de futuro:

- a) Forecasting, que está basado en tendencias y en estadísticas. El futuro es visto como único e inevitable. En este sentido, la realidad es lineal.
- b) Foresight, se articula alrededor de tendencias, pero sobre la base de opiniones de expertos. Se denomina, generalmente, prospectiva.
- c) Prospectivas estratégicas. Pivota sobre una diversidad de variables, actores y objetivos. Esto es, sobre opiniones cualitativas que se transforman en cuantitativas. Es, por consiguiente, un sistema de alta complejidad donde los elementos guardan relaciones de interdependencia.

3.- En torno a las exigencias y requisitos de la prospectiva.

En un análisis de prospectiva es preciso contar con las personas expertas (que son las que conocen los problemas), los actores (son los que adoptan las decisiones claves) y las leyes de probabilidad (son las herramientas que permiten ordenar y manejar las opiniones de los expertos). Se presupone, en consecuencia, pensar en las diferencias entre las futuras pistas y advertir las posibilidades de dinámicas de convergencia (Baldwin, 2016), es decir, lo que pasaría si no sucediesen cambios abruptos en lo referente a las acciones del hombre, en reflexionar sobre lo deseable y lo probable.

En este sentido, solo cabe planificar a largo plazo. Dos razones justifican dicha opción. La primera, porque es preciso elaborar una imagen estructural de futuro, sobre un horizonte temporal de largo alcance que pueda proponer y ordenar sus grandes objetivos económicos, sociales, políticos, culturales, científicos-tecnológicos y ambientales. La segunda razón, porque es preciso coordinar las políticas públicas y, en consecuencia, definir programas y proyectos que permitan facilitar los mecanismos de mercados, reducir las asimetrías de información entre gobiernos y administrados, aumentar las probabilidades de los actores para la definición de objetivos y la transparencia en la gestión pública.

4.- Cómo plantear la prospectiva en una planificación.

A la hora de plantear la prospectiva en un ejercicio de planificación debe partirse de los conceptos básicos para emprender el camino de la estrategia. De esta forma, planificación significa “concebir un futuro deseado, así como poner los medios reales para alcanzarlo”, mientras que cuando se añade la estrategia se refiere a los “instrumentos para gobernar y actuar”. O sea, una herramienta que se alimenta de un proceso prospectivo de construcción de caminos posibles que permitan superar la incertidumbre; reducir los

problemas críticos, disponer de capacidad de negociar con la multiplicidad y diversidad de actores; aumentar la posibilidad de intervención en el juego social; y poseer opciones para conducir y liderar el proceso de planificación.

En base a estas definiciones, la prospectiva estratégica resulta fundamental para construir acuerdos, generar alianzas orientadas a la acción y consolidar rumbos estratégicos que permitan ejecutar políticas. Los futuros posibles son aquellos que pueden acaecer, los probables los que poseen una restricción a los posibles, en tanto que los deseables son el la proyección a través de valores, expectativas y aspiraciones.

En este proceso se distinguen tres niveles básicos de planificación:

- a) nivel estratégico: donde se determina la imagen del país. En el mismo se detalla la visión y se definen las grandes prioridades, al tiempo que se identifican los objetivos. Se marca el rumbo y la velocidad, se precisan los instrumentos y se pormenorizan los recursos. Se inserta en lo macro
- b) nivel programático, donde se define el rol de las instituciones. Se busca la coordinación de los programas y la canalización de las grandes decisiones hacia los estamentos básicos. Se vincula a lo meso.
- c) nivel operativo, donde se ejecutan los proyectos dentro de una dimensión de corto plazo. Reclama la eficiencia y equidad en el uso de los recursos. Se asocia a lo micro.

De acuerdo con las corrientes académicas más importantes resulta clarificador evaluar las bases de las dos grandes líneas de pensamiento. De una parte, la escuela norteamericana, que fundamenta sus análisis en la planificación por escenarios, usa una metodología estructurada y sus etapas se corresponden con: i) orientar, ii) explorar, iii) sintetizar, iv) actuar y v) monitorizar. Juega con dos fueras motrices, aquellos elementos determinados (que son las fuerzas de cambios relativamente certeras respecto al horizonte temporal) y con los elementos de incertidumbre (esto es, aquellos con elevados niveles de imprevisibilidad). En este sentido, los escenarios alternativos se construyen con el método de prueba y error, donde alumbran diversas combinaciones de incertidumbre antes de llegar al marco que sirve de plataforma sólida de futuro.

De otra parte, la escuela francesa, que diseña el proceso en tres partes: i) delimita el sistema y su entorno (análisis estructural); ii) determina las variables esenciales; y iii) analiza la estrategia de los actores. Los escenarios quedarán determinados por un conjunto formado por la descripción de una situación futura y un camino de acontecimientos que permiten pasar de una situación original a otra futura.

Recientemente, la aportación del modelo prospectivo de Grumbach alumbró nuevas formas en lo referente al enfoque. Basado en el planeamiento estratégico con visión de futuro, la teoría de juegos y la inteligencia competitiva, para el análisis de las alianzas estratégicas entre los actores. Se necesitan dos grupos de trabajo: a) los decisores

estratégicos, que determinan la realización del estudio y b) los grupos de control o las personas expertas consultadas. El análisis incluye cuatro fases en su desarrollo: i) la identificación del sistema (esto es, la consideración de todos los elementos); ii) el diagnóstico estratégico (que reúne las variables internas y externas del sistema); iii) la visión estratégica (es decir, la identificación de los hechos portadores del futuro); y iv) la consolidación del planeamiento, que facilita efectuar las modificaciones imprescindibles, condicionadas y obligatorias.

Este proceso de identificación de las variables clave permite identificar las relaciones de influencia en una escala con cinco posiciones: relación nula, débil, mediana, fuerte y potencial; así como los vínculos existentes entre las variables motrices (las más influyentes) y las variables dependientes.

En este sentido, una representación de este análisis se construiría por medio del equilibrio y relaciones de fuerza entre aquellas *variables autónomas* (que, evidentemente, son las menos motrices y dependientes) y que en un principio se consideran inerciales; y aquellas *variables claves* (que son muy motrices e independientes) que también, en un principio, son causantes de cualquier alteración del sistema; dando pie a la inestabilidad.

De igual forma, se distinguen las *variables determinantes* (poco dependientes y muy motrices) que se transforman tanto en frenos como en motores del sistema; y, finalmente, las *variables reguladoras* que se sitúan en el centro del análisis, pues son las encargadas de organizar el comportamiento de los sistemas y constituyen la llave para poder alcanzar las variables claves y la consecución de los objetivos finales.

A la hora de aplicar el método de escenarios de futuros hemos de contar con los factores históricos, los comportamientos de los actores en el pasado, que conforman lo que se denomina la huella del pasado y sus condicionamientos, que vienen reflejados en la teoría de la *path dependence*. Asimismo, en el estudio de la prospectiva debemos tener en consideración como factores del cambio los avances y los seguimientos tecnológicos, que sirven de elementos disruptivos en los procesos de integración competitiva en el marco de una sociedad más internacionalizada y globalizada.

A partir de estas consideraciones preliminares y básicas podemos ir subrayando el proceso de aplicación de escenarios. Las variables clave son suministradas por la determinación y análisis de las variables estratégicas, los grupos de actores, los escenarios predictivos y las estrategias aplicadas. No obstante, se contabiliza un cuadro de limitaciones y de acotaciones impuestas. En este sentido, los análisis no son tan lineales y directos como cabría esperar; sino que van marcando distintas secuencias y, a la vez, se elaboran con detenimiento y justificación. A modo de ejemplo, las secuencias mostrarían la siguiente tendencia de hipótesis: futuros concebibles => futuros posibles => futuros probables => futuros deseables => espacios de posibilidades => escenarios buenos, malos y feos

5.- Objetivos y bases de la prospectiva.

De manera sintética, se pueden señalar cinco rasgos básicos de la prospectiva. En primer lugar, debe ser organizada, esto es, se construyen procesos modulares a partir de herramientas y en función de los objetivos definidos y recursos disponibles. En segundo lugar, estructurada, procurando categorizar e interrelacionar los diferentes elementos relevantes para el análisis. En tercer término, consistente, procurando justificar la coherencia respecto a la combinación y yuxtaposición entre los distintos elementos de un ejercicio (como elementos predeterminados, tendencias, incertidumbres, señales). En cuarto lugar, la prospectiva ha de ser viable y plausible, es decir, no se debe confundir con la creatividad, la imaginación o la fantasía. Y, finalmente, el quinto rasgo se define por la utilidad, al poder responder a las necesidades específicas, asimiladas a la toma de decisiones y encuadrando la implementación de la monitorización de las estrategias.

Así las cosas, cabe distinguir la prospectiva de la previsión, cuyas diferencias y enfoques se condensan en la siguiente tabla, a fin de evitar confusiones o tautologías.

Tabla 1. Distinción entre previsión y prospectiva

PREVISIÓN	PROSPECTIVA
Visión, normalmente parcelada; análisis sectorializado. “Todo igual en todas partes”.	Visión global
Primacía de lo cuantificable y objetivo conocido (con utilización de procesos y leyes de transformación y ecuaciones conocidas y cuantificables).	Alianza entre lo cuantitativo y lo cualitativo (proceso de caracterización de certezas e incertidumbre cualitativas + procesos caracterizados por incertidumbre cuantitativa y cualitativa)
Relaciones estáticas y estructuras constantes. “El pasado explica el futuro”. Las continuidades inerciales están siendo privilegiadas y se tienen en consideración.	Relaciones dinámicas y estructuras evolutivas. “El futuro es la razón del presente”. Incertidumbre ante las rupturas.
Modelos determinantes y cuantitativos (económicos, matemáticos, etc.). Causalidad lineal o multi-lineal	Causalidad emergente. Modelo de escenarios /análisis de intenciones. Juego de actores. Modelo cualitativo.
Ocultación de la incertidumbre y riesgos	Legítima el conocimiento de la incertidumbre y los riesgos
Actitud pasiva / re-activa frente al futuro. Inercial	Actitudes pre-activas y pro-activas frente al futuro. Flexibilidad y responsabilidad

Fuente: Elaboración propia

Por todas estas cuestiones diferenciadoras, la prospectiva contribuye al planeamiento y sirve para comunicar. En términos de objetivos, identifica dos tipos de objetivos finales: a) protector, comprende y anticipa riesgos, y b) emprendedor, descubre opciones estratégicas que muchas veces pasan desapercibidas. Es decir, facilita la comunicación y

la coordinación entre los *stakeholders*. Además, la prospectiva ayuda a definir horizontes a largo plazo; obliga a organizar una gran variedad de información, fomenta la divulgación, estimula la adopción de decisiones y, finalmente, exige una disciplina en lo referente a estructurar los procesos y a las técnicas que permiten estimular la creatividad y la monitorización.

6.- En torno a la construcción de escenarios.

A la hora de construir escenarios es preciso partir de un análisis de las fuerzas motrices generadoras del cambio. A partir de ahí, se avanza en todos los demás niveles. Se comienza por examinar el subsistema referenciado en el ecosistema, es decir, se incluyen los comportamientos de la sociedad, la economía, la tecnología, la política, así como aspectos medioambientales. Después se analizan los elementos descriptores, esto es, aquellos que subrayan las tendencias; y, en tercer lugar, se procede a explorar los rasgos de cada tendencia.

Tal y como definió Van der Heijden (2003) en su “análisis del iceberg”, se utilizan estructuras subyacentes a los acontecimientos, por lo que la base del análisis, en términos estructurales, está muy interrelacionada y se subrayan notas de causalidad entre los elementos que la integran. La estructura se compone por los recursos, la ecología, factores demográficos, aspectos relacionados con la información y cultura, el sector financiero, la tecnología, la distribución del poder y los sistemas políticos. El conjunto de estos factores permite determinar y alinear diferentes tendencias y patrones. Y con ello se podrían predecir acontecimientos futuros.

Michel Godet (2007), por su parte, aplica el “método de escenarios”. Consiste en la realización de un diagnóstico previo de la dinámica a estudiar y en función de los actores. Incluye, en consecuencia, tanto las relaciones de causalidad como las relaciones de dependencia entre los elementos identificados. En suma, partiendo de los fenómenos estudiados, los factores internos, y de las variables externas se pasa a delimitar las variables clave. A partir de ahí, se procede a definir los elementos motrices y aquellas variables internas dependientes. A continuación, se abren dos tipos de análisis: el primero, referente a los elementos de retrospectiva (estado de las tendencias y comportamientos de actores) y el segundo, hace referencia a las condiciones coyunturales, definidas por los factores de cambio y de los proyectos de los actores básicos. Con ello, se podrían definir las estrategias de los principales agentes que optan por las distintas opciones o hipótesis probables. A partir de estas consideraciones, siguiendo las tesis de Godet, sería posible definir los escenarios y las acciones a emprender.

En este sentido, los escenarios propuestos, derivados de un análisis teórico, significan una “historia alternativa”, de cómo el mundo puede llegar a evolucionar. Es decir, los objetivos de los escenarios definidos no se centran, únicamente, en la indicación de los acontecimientos futuros, sino que abordan también las fuerzas que pueden llegar a empujar, por caminos diferentes, las sendas hacia el futuro. En suma, los escenarios

definidos ayudan a los decisores a percibir las dinámicas de encuadramiento empresarial; a reconocer las nuevas posibilidades; a analizar las opciones estratégicas; y a adoptar decisiones a largo plazo.

Tales hipótesis de trabajo tratan, pues, de reducir la complejidad de los sistemas, de buscar sistemas de detección de variables clave y de definir los actores en el origen de la evolución de las variables.

7. Los factores de influencia mundial.

A la hora de enumerar los factores de influencia mundial existen distintos ejes y diferentes intensidades entre los mismos. De una parte, se pueden situar los ejes más importantes como sigue: globalización; avances tecnológicos; aspectos relacionados con la logística; efectos sobre el medio-ambiente; problemas vinculados con la oferta y disponibilidad de energía; repercusiones de las políticas de relocalización y deslocalización de los centros económicos de producción; aspectos relacionados con la seguridad; factores demográficos; cuestiones jurídicas-políticas internacionales y aspectos relacionados con la ética del consumo.

El conjunto de estos factores incide en los nuevos patrones de comercio, en la difusión de las innovaciones tecnológicas; en la organización interna de las empresas y, en definitiva, en las estrategias a seguir por las unidades de producción y de servicios.

GRÁFICO 2. 10 Factores de influencia mundial y sus interdependencias



Fuente: elaboración propia

8. Análisis de los escenarios probables

Proceder a categorizar los escenarios a nivel mundial es un riesgo que está sometido a elevados niveles de incertidumbre. Los últimos acontecimientos derivados de la pandemia derivada de la Covid-19 y de sus posteriores alteraciones hace más difícil entrever un cuadro de hipótesis y, en consecuencia, de escenarios.

No obstante, en una ponencia académica, es necesario atreverse a mostrar un ejercicio de prospectiva. Partimos de cuatro hipótesis.

- a) Una nueva guerra fría. Esto es, acentuación de las tensiones chino-americanas; polarización de todas las cuestiones en torno a las competencias comerciales. La situación sanitaria se desborda y no existe un control en el planeta, evidenciando distintas fases de vacunación y de garantías. Las instituciones multilaterales se debilitan día a día. Y, finalmente, la Unión Europea duda en la búsqueda de su propio programa político.
- b) Un mundo multipolar. Esto es, la situación sanitaria es muy heterogénea a nivel mundial. Se constatan multitud de perturbaciones en lo tocante al comercio internacional. Aunque se manifieste un notable avance en lo tocante a la cooperación reforzada entre países, ya sea a nivel económico o político, no se logra un acuerdo global. Cristaliza una regionalización de las cadenas de valor, manifestada en torno a un grupo de áreas económicas en detrimento de otras. Se pacta una atenuación de la crispación chino-americana.
- c) Un retorno a la normalidad económica. Esto es, la epidemia se controla a escala mundial, merced a los tratamientos y vacunas. La prioridad mundial se centra en el relanzamiento económico, atendiendo a las distintas modalidades, sobresaliendo las medidas de apoyo a las pymes y empresas familiares más que a las grandes corporaciones mundiales. El orden internacional pre-crisis se mantiene. Y se refuerzan los contenidos vinculados con los desafíos medioambientales.
- d) Dominio de los años sombríos. Cando todos los indicadores marcan situaciones de peligro. La epidemia se descontrola por el planeta. Los Estados se pliegan sobre sí mismos. Triunfa el proteccionismo y el comercio internacional queda perturbado. Las cadenas globales de suministros se rompen. Fuerte afectación en lo relativo a las cadenas agroalimentarias, lo que provoca fuertes perturbaciones en la seguridad alimentaria y dependencia de ventajas comparativas. Se multiplican las crisis sociales y humanitarias. Se asume el lema “sálvese quien pueda”.

De esta forma, y siguiendo los últimos informes sobre las perspectivas y análisis del futuro formulados por las distintas instituciones (World Bank Group, 2020; World Economic Forum, 2020) se pueden concretar dos marcos de referencia, en base a las tendencias y las tensiones. En referencia a las tendencias anotamos los elevados índices

de pobreza y desigualdad en el mundo (Milanovic, 2019), el aumento de la movilidad, los problemas relacionados con el acceso y disponibilidad de recursos naturales y el progresivo reforzamiento del poder asiático en el planeta. Y, en lo relativo a las tensiones, conviene anotar como principales rasgos los cambios en la organización interna de los procesos de producción y consumo dentro de las empresas, la disponibilidad de recursos no renovables, los problemas derivados de la intensa urbanización y los efectos relacionados con la interdependencia económica y la accesibilidad cultural (Gopinath et al. 2020).

En síntesis, el mundo del futuro oscila entre un espectro vulnerable y virtual. En base al primero, a pesar de los rápidos progresos en casi todos los ámbitos, el mundo seguirá contabilizando muchas amenazas y riesgos globales, donde los desafíos a los que se enfrenta son muy parecidos a los del pasado. De esta forma, el mundo solo puede salir airoso por medio de acuerdos de cooperación y colaboración, con responsabilidad global. Por el contrario, el mundo virtual, aquel en que la vida tiene lugar bajo una plataforma numérica inter-operables a nivel mundial, en la que los operadores económicos dirigen el proceso y los ciudadanos continúan reclamando una mayor interoperabilidad en los espacios virtuales. Dicho desarrollo de la vida virtual es limitado y marginal, mientras las plataformas desempeñan un papel secundario en un sistema multilateral en la medida que habrá mundos diferenciados al constatarse políticas disímiles según áreas y espacios.

Las implicaciones de dichos escenarios llevan a diferenciar distintas dinámicas y tendencias, que se reflejan en el cuadro adjunto, en donde se ponen de manifiesto distintas asimetrías disruptivas (Pisani-Ferry, 2021) en lo que hace referencia a distintas dimensiones como la referida a la economía, al progreso tecnológico, al medio ambiente y al ámbito social.

Tabla 2. Implicaciones de los escenarios por categorías

AMBITO SOCIAL	PROGRESO TECNOLÓGICO	MEDIO AMBIENTE	ECONOMIA
a) Desigualdades. b) Migraciones c) Identidades	a) Conectividad-Internet b) Inteligencia artificial	a) Cambio climático b) Apuestas energéticas	a) Modelo productivo b) Comercio internacional y flujos monetarios. c) Mercado de trabajo
Las desigualdades son asimétricas. En algunos países son crecientes. Se incrementan mucho debido, en otras cuestiones, a la existencia de brechas digitales. El debate político se inhibe ante esta cuestión, Las migraciones son elevadas y polarizadas territorialmente. Las oportunidades y el acceso al empleo varían y exigen negociación y acuerdos mundiales. Algunos países defienden y apuestan por la diferenciación.	Se constatan obstáculos a la conectividad. La Inteligencia artificial (IA) se acelera en núcleos territoriales concretos; y se exigen normas universales que facilitan transferencias para aprovechar el progreso. Pero, existen plataformas globales que facilitan el acceso aunque exista mucha rivalidad y competencia por alcanzar la supremacía	La situación no es buena; provoca descomposiciones y desacoplaciones. Hay que asegurar la independencia energética y apostar por las fuentes renovables. Reforzar medidas de reemplazo en consumos, transportes y movilidad. Se necesitan acuerdos globales con mayores niveles de cumplimiento. Resultan básicos e imprescindibles los acuerdos en avances e innovación tecnológicos.	El crecimiento económico está estimulado por la tecnología y la innovación. Se busca incrementar el nivel de bienestar. El mundo del trabajo está interconectado a nivel mundial; aunque muy desigual y en competencia reforzada. Tendencia procesos automatizados que generarán nuevas demandas de empleo. Comercio mundial muy relacionado con las cadenas globales de valor, muy localizadas territorialmente, sectorializadas y optimizadas.

Fuente: Elaboración propia siguiendo el modelo de Pisani-Ferry, 2021.

9.- Conclusiones: anticipándose al futuro

Bajo una reconstrucción poliédrica del marco general encadenado a un juego de probabilidades y deseos (Allison,2020) se vislumbran tendencias y acciones que van camino de lograr la primacía en las dinámicas actuales. Se enumeran las siguientes a modo de resumen:

- a) Reinventar el multilateralismo y la necesidad de reforzar valores individuales de libertad y dignidad; así como de compromisos sociales y medioambientales.

- b) Apuesta por las revoluciones tecnológicas como catalizadoras de los cambios. Impulsadoras de la digitalización, robótica, análisis sensoriales, inteligencia artificial. Para ello es preciso un cambio de mentalidad, actitud y de adaptación.
- c) Necesidad de una gobernanza mundial, por medio de nuevos instrumentos, de cara a afrontar las elevadas dosis de incertidumbre y la alta virulencia de los shocks externos.
- d) Necesidad de poner énfasis en la productividad y en el re-enfoque de las políticas económicas a fin de apuntalar tanto las iniciativas privadas como aquellas derivadas de las colaboraciones público-privadas, evitando despilfarros y derroches.
- e) Actuaciones encaminadas a corregir y minorar las actuales tendencias de desigualdad, pobreza, exclusión y marginación, reducción de las brechas sociales, económicas, y digitales existentes.
- f) Proceder a re-pensar los actuales sistemas públicos de salud e incrementar las actuaciones respecto a las personas vulnerables.
- g) Más educación y formación. Sin duda alguna, son elementos estratégicos de cara al nuevo mundo. Todas las políticas educativas deben contemplar el aprendizaje continuo.
- h) Impulsar un futuro más sostenible y un proceso de transición energética justa. Alejamiento del uso de combustibles fósiles y apuestas por la circularidad económica. Dicho de otra forma, el desarrollo económico y la ecología no están reñidas entre sí, ni son incompatibles.
- i) Prestar mayor atención a las migraciones y a la movilidad de las personas, eliminando actuaciones y políticas xenófobas, garantizando políticas de acogida y acceso a sistemas sociales y laborales de los países.

BIBLIOGRAFIA

- Allison, G. (2020). The new sphere of influence. *Foreign Affairs*. march/april.
- Baldwin, R. (2016). *The Great Convergence: migrations, technology and the new globalization*. Cambridge. Harvard University Press.
- Godet, M. (2007). Prospectiva estratégica: problemas y métodos. *Cuadernos de LIPSOR*, nº 20. Paris.
- Gopinath, G., Broz, E., Casas, C., Diez, F.J., Gourinchas, P.O., Playborg-Moller, M. (2020). Dominant currency paradigm. *American Economic Review*. 100 (3). 677-719.
- Guillemette, Y., Turner, D. (2018). *The long view: scenarios for the world economy to 2060*. OECD. nº 22.
- McKinsey Global Institute (2019). *Globalization in transition: the future of trade and value chains*.
- Milanovic, B. (2019). *Capitalism, Alone: The future of the System That Rules the World*. Harvard University Press.
- Pisani-Ferry, J. (2021). *Global Asymmetries strike back*. Bruegel Essay and Lecture Series. Brussels.
- Van der Heijden, K. (2003). *Scenarios, Strategy and Strategy Process*. GBN Global Business Networks.
- World Bank Group (2020). *Global Economics Prospects*.
- World Economic Forum (2020). *The future of job report 2020*. World Economic Forum. Geneve